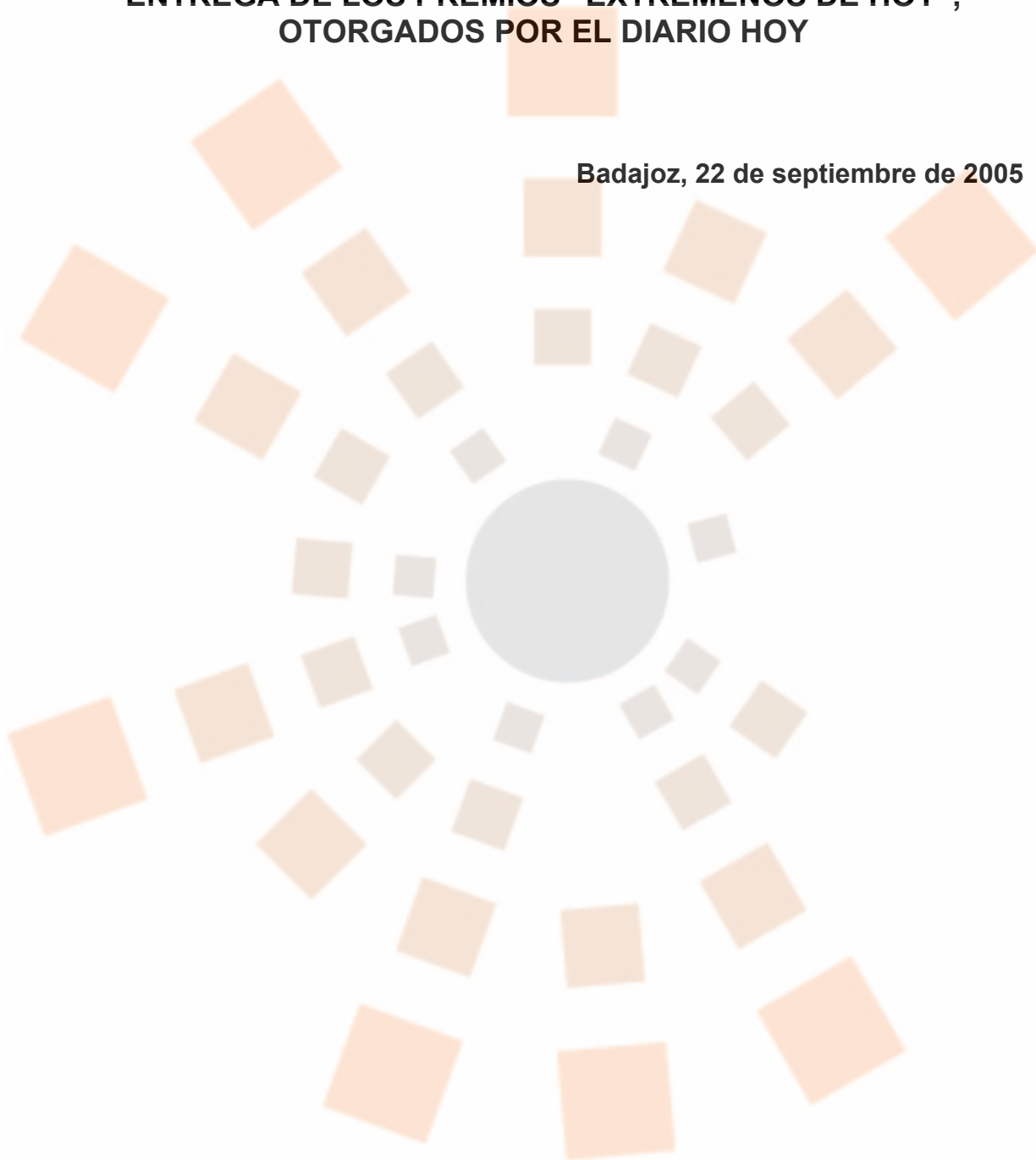


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
ENTREGA DE LOS PREMIOS “EXTREMEÑOS DE HOY”,  
OTORGADOS POR EL DIARIO HOY**

**Badajoz, 22 de septiembre de 2005**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DE LOS PREMIOS “EXTREMEÑOS DE HOY”, OTORGADOS POR EL DIARIO HOY**

**Badajoz, 22 de septiembre de 2005**

Señora ministra de la Vivienda, señor alcalde de Badajoz, señor Presidente del Consejo de Administración, señor Director General, señor director del periódico Hoy, autoridades, señoras y señores, queridos amigos.

Les cuento dos noticias que he visto este verano, de las muchas que he podido apreciar.

La primera fue en un programa que se pasa ahora por alguna cadena de televisión y que se llama *Operación Triunfo*. Lo he visto con cierto interés, porque hay una extremeña que tiene posibilidades de ganar ese discutible concurso. Y, cuando estaba observándolo, uno de los aspirantes a la fama fue expulsado de la academia como otros muchos que han sido expulsados a lo largo del tiempo que dura este concurso. Y esta persona, este joven, me parece que de Albacete, que había estado durante bastantes años haciendo bolos por los distintos pueblos de Castilla-La Mancha, malviviendo, cantando, cuando podía, como podía, pasando necesidades, etc. Cuando le preguntaron que, ¿qué sentía al ser expulsado? Decía que se había acordado de su abuela, que cuando entró en la academia, un día antes, y fue a despedirse de ella, le decía su abuela, que no se entrara en la academia, que no entrara, no fuera ser -decía él- que le pasara como a Joselito. Inmediatamente, me acordé de que puede haber el efecto Joselito. Y cuantas personas en Extremadura padecerán de ese efecto, que es el miedo a que te pase como a Joselito. Es decir, a triunfar. Es decir, a progresar. Es decir, a avanzar. Y cuanta gente hay que le gustaría quedarse como está, sin arriesgar, sin los problemas que también la riqueza puede ocasionar, y combatiendo los bolos, el malvivir por las plazas de los pueblos, etc. Porque al final es mucho más la gente que está acostumbrada a combatir la pobreza que a combatir los efectos que también pueden tener perniciosos la riqueza.

Y pensé mucho en lo que nos pasa y en lo que nos puede estar pasando. Y en ese efecto Joselito de quedarnos como estamos.

Aquí hay, como se ha dicho por parte del Director, una granada representación de la sociedad extremeña. Aquí diría yo que está la clase media extremeña. Clase media que ha evolucionado, que ha aumentado, desde hace ya bastantes años, desde luego desde que iniciamos el camino de la Autonomía, y antes que había una sociedad muy dual, ahora es una sociedad

que ha creado en su seno una clase media que en todas partes es absolutamente necesaria e imprescindible para avanzar, y que significa el motor del desarrollo de un pueblo. Y aquí que nos faltaba, se ha creado y se ha creado una clase media muy importante. Los premiados de hoy, los premiados de años anteriores, acreditan que efectivamente hay una clase media emprendedora en distintas actividades.

Y quisiera decir, como conclusión de esta primera noticia que vi. este verano, que, uno, los premiados de este año y de años anteriores, ninguno padece el efecto Joselito. Ninguno. Ni siquiera el Club Deportivo Badajoz, que siempre aspira a que la temporada ésta sea la definitiva, y por fin, se pueda llegar arriba, con el riesgo de que llegando arriba como ha pasado a otros equipos extremeños, tengan el efecto Joselito y se vengán abajo. Pero ninguno. Ni el doctor Sánchez Trancón, ni el Club Deportivo Badajoz, ni Atanasio Naranjo, ni el señor Pérez Muñoz, ni Nieves, cantante de fama y de éxito. Que, además, debe estar algo anonada por la cantidad de premios que está recibiendo, y que solamente son un calentamiento para el premio definitivo que sin duda serán los Premios Grammy Latinos que se van a recibir dentro de poco en América. Ninguno de ellos tiene ese efecto y todo el mundo quiere avanzar y progresar, con más o menos ritmo, pero sin tener miedo a dejar de ser lo que son para intentar ser algo más, cada uno en su profesión.

Algunos tienen, Sánchez Trancón ha creído en sí mismo, ha creído en esta región, y hoy es un especialista de prestigio nacional e internacional, casi cuarenta personas trabajando en su clínica, casi cuarenta personas. Atanasio Naranjo, quinientas personas tenía trabajando el día que le inauguré su magnífica central hortofrutícola. El pintor Pérez Muñoz, con más de setenta años, dice que todavía está esperando su gran obra, todavía está buscándola. Es decir, que no ha perdido la ilusión y no tiene ese efecto de quedarse como estaba. Y Bebe está empezando. Y Bebe está empezando con un éxito clamoroso y, seguramente, con una presión también importante que espero que sepa superar.

Así que, yo lo que pediría, por favor, es que esta clase media emergente, consolidada, que Hoy, el periódico Hoy, y otros medios y por otras circunstancias y otros premios, se encarga de poner de manifiesto, indica que efectivamente hay muchísima gente, en los sitios más recónditos, decía el Director (ininteligible), gente de pueblo, que está creando riqueza, empresas, trabajo, etc., etc, que sólo hemos hecho más que empezar. Que el camino no ha terminado sino que estamos en los albores del camino.

Y aprecio en alguna ocasión que puede ser que esta clase media, que es el motor del desarrollo de Extremadura, pueda estar con la tendencia de bajar los brazos, y pensar que ya hemos llegado donde teníamos que llegar y ya estamos bien. Por favor, no bajen los brazos, porque sólo hemos hecho empezar. Y, por lo tanto, hay que seguir acometiendo empresas y proyectos que, sin duda, cambiarán la estructura económica de Extremadura y que, sin duda, dentro de unos años es posible que cambie hasta el estatus social que cada uno de nosotros tenemos. Y a lo mejor dentro de 20 años, cuando el periódico Hoy siga dando los premios, ninguno de los que estamos aquí

estaremos en la situación en la que estamos, yo desde luego no. Pero, a lo mejor, muchos pueden ser que hayan subido, puede ser que hayan bajado relativamente, porque cambia la estructura económica y cambia el estatus social. No hay que tener miedo a cambiar de posición sino que hay que tener la ambición de tirar para adelante.

Y la segunda noticia que vi este verano, y que explica algo lo que vengo diciendo últimamente sobre la marca en Extremadura, y que el doctor Sánchez Trancón ha explicado con una maestría que yo no podría hacerlo, con una maestría respecto a la hipermetropía, respecto a ver de cerca y respecto a ver de lejos, casi siempre hemos visto mejor de lejos que de cerca los extremeños, casi siempre, y por eso me alegra tanto de sus palabras. Es una noticia que no dio la prensa, que la prensa se hizo eco de una información oficial de un Ayuntamiento de Extremadura. Y que muchos de ustedes habrán leído. Decía: un hombre muere a las doce de la mañana como consecuencia de las mordeduras de una jauría de perros.

¿Se imaginan ustedes en las redacciones de todos los medios de España, el efecto negativo que esa noticia produciría? ¿Quién se atrevería si acaso tenía intención de venir a Extremadura, a una ciudad importante de esta región, para que una jauría de perros te ataque? Después se comprobó que la noticia que daba el Ayuntamiento y que los medios reflejaban, porque así lo hacía oficial el Ayuntamiento, no era cierta. Se habían precipitado. Había sido que el hombre había muerto y unos perros después de muerto se habían acercado a él. No tenía ni una sola mordedura de perro. La diferencia es de la noche al día.

Así que, para aquellos que piensan que uno lo que pretende es que se hable bien de Extremadura para ocultar la gestión de mi gobierno, o que yo lo que quiero es poner mordazas o bozales a la gente, les quiero decir, que lo que quiero es poner las gafas que el doctor Sánchez Trancón está reclamando. No son mordazas, son gafas.

Y, además, les diré una cosa: yo tengo, en mi mochila de mi vida, una lucha por la libertad, jugándome la propia libertad, para que todo el mundo tuviera libertad en España, como para que ahora tuviera yo la tentación de echarla a perder. Tengo en la mochila ese mérito que no todo el mundo tiene, y tenía edad para haberlo tenido.

Así que, no se trata de poner mordazas sino se trata de poner gafas para que seamos capaces de ver lo bueno que aquí existe y podamos vender nuestro producto, para que efectivamente fuera vean también lo bueno que aquí existe.

Ése es el objetivo y ése es el reto. No significa que la gente no pueda decir lo que quiera y hable lo que quiera, no soy yo quién. Y, además, yo llevo gobernando 23 años con todas las críticas del mundo, con todas. Y el periódico Hoy es el ejemplo claro de que efectivamente cuando ha tenido que criticar, no ha tenido pelos en la lengua para hacerlo. Se trata de buenas gafas y se trata de no tener el complejo de Joselito, y se trata de que los que están aquí, que

representamos efectivamente el motor de desarrollo en Extremadura, que es una clase media emprendedora, no baje los brazos sino que sea capaz de pensar que estamos al principio del camino. Y que no nos de miedo circular por ese camino porque efectivamente tenemos todavía muchas cosas que hacer y somos capaces de hacerlo.

Le doy la bienvenida a la Ministra. Siempre se ha dicho que los políticos extremeños que llegaban a Madrid, *si te vi no me acuerdo*. Se quedaban en Madrid y no volvían. Si al caso es que alguna persona de las que hace política en Madrid, tiene la decencia de venir a Extremadura con frecuencia, no tomes en cuenta que alguien te diga que te prodigas demasiado, porque siempre hagas lo que hagas, te vas a prodigar.

Así que, señoras y señores, les doy muchas gracias al Hoy por haber sido capaz en esta noche de habernos puesto a todos gafas; y que se descubra, para aquellos que no lo sabían, que hay personas, seis, pero que representan a toda la sociedad, que están haciendo cosas, que la están haciendo bien y que tienen intención de seguir haciéndolo, seguir avanzando para enriquecernos y llenarnos de orgullo a todos.

Nada más y muchas gracias.